

Las cosas del mundo antiguo: una aproximación a las Primeras Jornadas sobre Materialidad y Textualidad en las Sociedades Antiguas

JUAN MANUEL ZIMMERMANN

Universidad de Buenos Aires

Jmzimmermann27@gmail.com

Fecha de recepción: 27/05/2024

Fecha de aceptación: 04/10/2024

Las Primeras Jornadas sobre Materialidad y Textualidad en las Sociedades Antiguas fueron celebradas entre el 20 y el 22 de marzo del 2024 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Las actividades se desarrollaron formalmente con el aval del Instituto de Filología Clásica, el Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas y del Instituto de Historia Antigua de Oriente “Dr. Abraham Rosenwasser” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El comité organizador se compuso de la doctora Analía Sapere (UBA-CONICET) y el licenciado Rodrigo Cabrera (UBA). Analía es docente de las asignaturas Lengua y Cultura Griegas y Filología Griega en el Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas. Ha participado en diversos proyectos UBACyT y PICT sobre historia literaria en la Antigüedad en sus diferentes aspectos. Rodrigo es doctorando en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su área de investigación se inserta en el campo de la asiriología, teniendo por ello estrechos vínculos con áreas como la arqueología y la filología. Es docente de la materia Historia Antigua I (Oriente) en la UBA, y también ha integrado diversos proyectos de investigación UBACyT y PICT, entre otros. Tanto Analía como Rodrigo forman parte de proyectos como el Grupo de Lenguas y Escrituras de Oriente (GELEO, Argentina) y la Propuesta de Capacitación Universitaria Extracurricular (CUEx, Argentina, 2023-2024) y han sabido trabajar en conjunto a lo largo de los años en materia de estudio del mundo antiguo.

La temática, novedosa en términos de investigación de la Antigüedad, parte de la base de que históricamente se ha buscado interpretar el pasado a partir de la documentación escrita a la cual se ha tenido acceso, relegando la importancia de otros aspectos que bien pueden expandir el horizonte de interpretaciones y sentidos en el estudio de las sociedades antiguas. Son estos aspectos los que llamamos “materialidad de la escritura”, “textualidad del soporte”, “agencialidad de la escritura”, entre otros, que se consideran como centrales para construir una mirada amplia de los fenómenos inherentes a dichas sociedades. Entre ellos podríamos nombrar la dimensión oral de la palabra, lo referente a los soportes de escritura, distintos tipos de iconografía, la representación de objetos y espacios dentro de las narraciones de los autores antiguos, entre muchos otros tópicos que encontramos dentro de este nuevo horizonte.

Lo novedoso de la propuesta también radica en la posibilidad de encontrar puntos de contacto entre la investigación y crítica literaria con otras disciplinas, como es el caso de la historia y la arqueología, donde las discusiones que se han dado en los últimos años han permitido cambiar la mirada sobre los estudios.

Tal como se ha dicho en la tercera circular, para fundamentar el sentido del trabajo sobre la materialidad, otro punto que evidencia la necesidad de un cambio de enfoque en la mirada canónica de los estudios del mundo antiguo es la conciencia de que, a raíz del colonialismo, conocemos la historia desde una mirada plenamente occidental. Muchas veces esto significa que se produce un recorte de los sentidos de los diversos objetos de estudio con el fin de ajustarlos en los moldes que estamos acostumbrados a usar para analizar el mundo, dada nuestra condición de ser herederos de esta tradición occidentalocéntrica. En este contexto, los objetos culturales de las distintas civilizaciones (que, en su mayoría, se encuentran conservados en museos de las potencias imperiales que previamente los saquearon) hoy nos dan una mirada más profunda acerca de la vida en esas sociedades, muchas veces lejos de occidente: las costumbres, los modos, los roles sociales, las interacciones entre los pueblos, la cultura oral; siguiendo la línea de los estudios poscoloniales/decoloniales nacidos entre las décadas de los sesenta y setenta, podemos decir que hoy tenemos una forma de acceder a información acerca de todos estos temas si logramos abstraernos y desenfocar la materialidad del lugar que le ha sido impuesto y lo recuperamos para sus contextos originales. De la mano de disciplinas como la arqueología y la antropología, los estudios del mundo antiguo comenzaron a tomar en cuenta el vínculo que tenían los objetos con las personas de un tiempo y espacio específicos. Esto, por supuesto, reveló la necesidad de un enfoque interdisciplinario para estudiar estos objetos, ya que planteaba la inclusión, dentro del universo ontológico del artefacto, de aspectos imaginarios, teóricos y hasta inmateriales. Este enfoque permitió que se plantee un abordaje de los fenómenos como totalidad y no como segmento. En este sentido, consideramos que el estudio de las fuentes en las que aparecen descritos los caracteres propios de cada cultura de las sociedades antiguas debe tender a la decodificación no solo del contenido específico de los documentos (es decir, de la escritura en su aproximación epigráfica, paleográfica, filológica, literaria, hermenéutica), sino también de la tipología del objeto contenedor de dicho mensaje y su contexto.

A raíz de estos fundamentos es que las Primeras Jornadas sobre Materialidad y Textualidad en las Sociedades Antiguas han recibido a diversos académicos que han reflexionado e investigado acerca de la trascendencia y el alcance del uso e interpretación de fuentes documentales y materiales en la construcción, dando como resultado un más que interesante debate en torno a las problemáticas específicas de las sociedades antiguas. Una parte de la riqueza de este evento, pues, fue el abordaje inter- y transdisciplinario (tal como se expresa ya desde la circular del evento). Hemos recibido a investigadores de las áreas de Historia, Filosofía, Antropología, Arqueología y Artes, entre otros. Esto se deja ver desde los mismos conferencistas, que han tenido a bien compartir sus investigaciones en este encuentro. Estos fueron: Eva Calomino (Universidad de Granada/Misión Arqueológica en Tell el-Ghaba), con su conferencia titulada “Repasando las dualidades cultura material-texto / materialidad-textualidad a partir de las historias sobre disciplinas, objetos, personas y lugares”; Daniel Torres (CONICET/Instituto de Filología Clásica “Dra. Alicia Schniebs”, UBA) con su trabajo “Oralidad y metáforas de la fijación escrita” y Marcelo Campagno (CONICET/IHAO “Dr. Abraham Rosenvasser”, UBA), con su conferencia titulada “Reflexiones sobre la escritura en los comienzos del Estado egipcio”.

En otra línea, la experiencia fue también enriquecida por la amplia variedad de estudios y de culturas que se abordaron. La naturaleza de las Jornadas no limitó el estudio a sociedades antiguas “canónicas” como Roma, Grecia o Egipto (que, por supuesto, estuvieron presentes), sino que abrió las puertas también a trabajos acerca de otras sociedades y culturas como la de China, de la India, de la Mesopotamia y de sociedades hebreas. Además, es destacable que la plasticidad del concepto de la “materialidad” ha permitido que los investigadores invitados pudieran incluir trabajos

que giraran en torno a, por ejemplo, objetos materiales como pinturas, piezas de papiro y otros soportes de escritura, cerámicos e incluso tumbas; también, estudios acerca de la naturaleza de la oralidad de las diversas culturas e indagar acerca de aspectos religiosos, jurídicos, supersticiosos, educativos y las diversas creencias de cada sociedad.

Finalmente, no queremos dejar de lado el hecho de que las Jornadas han tenido una doble modalidad: mientras que el 21 y 22 de marzo la convocatoria fue presencial, en el anexo Bonifacio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el primer día (miércoles 20 de marzo) se optó por una modalidad virtual, a través de la plataforma *Microsoft Teams*. A raíz de la pandemia y la cuarentena provocada por el COVID-19 en el año 2020 en adelante, se han sabido aprovechar de manera óptima las posibilidades que brindan las plataformas virtuales para este tipo de eventos. En el caso particular de nuestras Jornadas, rescatamos que la inclusión de la modalidad virtual ha propiciado un mayor alcance en el nivel de asistencia, tomando en cuenta que muchos interesados en participar de este tipo de eventos, tanto asistentes como expositores, muchas veces no pueden concurrir si la modalidad es estrictamente presencial. De este modo, hemos visto cómo la modalidad virtual también nos ha permitido contar con invitados internacionales, algunos de los cuales han brindado exposiciones y conferencias, enriqueciendo definitivamente la experiencia del intercambio.

Como fruto de este encuentro, creemos que ha sido un espacio importante para reafirmar una mirada actualizada y poscolonial del mundo actual y antiguo y, particularmente, una perspectiva más amplia y mejor de los objetos y los textos en relación con las personas, las sociedades y sus respectivos contextos de producción y circulación. El intercambio entre los investigadores y asistentes nos dio la oportunidad de reflexionar acerca de estos temas y sentar bases para el enriquecimiento del tratamiento de esta temática en las distintas áreas y, como resultado, nos anima a postular que una perspectiva que contempla la materialidad de las sociedades antiguas posibilita una mayor comprensión de las realidades que se esconden detrás de estos objetos y las prácticas a las que aluden. Dado lo positivo del encuentro celebrado, quedamos expectantes a realizar una segunda edición que siga este sentido de estudio. Confiamos en que esta línea de investigación y esta mirada renovada de los estudios del mundo antiguo contribuirán a la construcción de miradas alternativas, que se alejen de las perspectivas coloniales heredadas y que enriquecerán la forma que tenemos de pensar la Antigüedad.